



MICROMACHISMOS



UNA CONDUCTA... ¿INVISIBLE?

En el Departamento Diocesano de Formación Sociopolítica hemos abordado en los últimos tiempos el tema del maltrato y violencia contra las mujeres, analizando y denunciando diversas formas en que esta violencia se manifiesta y aportando algunas pistas de acción. En mayo de 2018 dedicamos a este tema un Encuentro con políticos. En junio emitimos un comunicado titulado *“En nombre de Dios y de la dignidad humana, ¡no más violencia contra las mujeres!”*.

(<https://www.archiburgos.es/wp-content/uploads/2018/06/formacion-sociopolitica-2018-comunicado-sobre-violencia-contra-las-mujeres.pdf>)

Y el 3 de diciembre dedicamos también nuestro Encuentro anual abierto al juzgar cristiano y el actuar ante esta realidad.

Desde la llamada a revisar nuestras prácticas y lenguajes proponemos ahora algunas pistas que nos acerquen a otros comportamientos más sutiles, muy habituales, pero no por ello menos discriminatorios.

Revisando nuestras prácticas y lenguajes... BUSCAMOS

- **Poner en evidencia estas prácticas** casi invisibles de dominación por parte de los varones sobre las mujeres, los *Micromachismos*.
- **Animar a detectarlas** en nuestros ámbitos cotidianos para hacernos conscientes de, cómo sin darnos cuenta, se perpetúan las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres.
- **Lograr erradicar esas prácticas** y conseguir un cambio social imprescindible.

Estos comportamientos y actitudes se dan en diversos ámbitos: entre adultos, en jóvenes y adolescentes, en nuestros ambientes eclesiales...

REFLEXIONA SOBRE ESTAS FRASES Y SITUACIONES...

ENTRE ADULTOS

1. ¿Solemos considerar que las labores domésticas de casa, el cuidado de los hijos o de los mayores, siempre las va a hacer mejor una mujer por el hecho de ser mujer?
2. En una conversación sobre políticos, ¿nos parece normal hacer comentarios sobre el aspecto de ellas cuando no lo hacemos sobre el de ellos?
3. ¿Usamos la palabra “provocativa” para describir el atuendo de una mujer?
4. ¿Nos hemos callado ante el comentario machista de un amigo o incluso nos hemos sonreído?
5. ¿Preguntamos a una mujer cómo conjuga su vida familiar con su profesión, algo que no solemos preguntar a un hombre?

ENTRE JÓVENES Y ADOLESCENTES

1. Distinción de actividades y aficiones: *“Qué sabrás tú de fútbol, si esto es cosa de hombres...”*
2. Consejos supuestamente para proteger: *“No te pongas ese vestido, no me gusta que te vean así”*.
3. Reacciones de chantaje: *“Si te vas a ese viaje de clase... tú misma; voy a estar impaciente todos los días, con lo mucho que te quiero”*.
4. Posturas de control: *“Déjame ver tu móvil si es que no tienes secretos para mí”*.
5. Actitud de aislamiento: *“Hoy no vayas al entrenamiento, que necesito hablarte”*.

En algunas ocasiones, más de las que creemos, estos micromachismos crecientes acaban llegando a la intimidación, los insultos, la amenaza, la agresión sexual y la agresión física.

EN LA IGLESIA

1. *“Se necesitan algunas mujeres para limpiar la iglesia”*. A veces sin querer repetimos la distinción social de roles y perpetuamos el patriarcado.
2. *“Aunque tu marido te sea infiel y algún día te levante la mano, sigue amándole y sufre en silencio”*. No es infrecuente que justifiquemos situaciones de dominio y sumisión.
3. *“Esto lo ha dicho una teóloga, vete tú a farte”*. Minusvaloramos algunas actividades cuando son realizadas por mujeres.
4. *“Sois las mejores educadoras y las mejores seguidoras de Jesús”*. Caemos en un cierto paternalismo.

El papa Francisco escribe en “La alegría del Evangelio”:



En el caso de las culturas populares de pueblos católicos, podemos reconocer algunas debilidades que todavía deben ser sanadas por el Evangelio: el machismo, el alcoholismo, la violencia doméstica... (69).

Las reivindicaciones de los legítimos derechos de las mujeres, a partir de la firme convicción de que varón y mujer tienen la misma dignidad, plantean a la Iglesia profundas preguntas que la desafían y que no se pueden eludir superficialmente (104).

CONCLUYENDO

Los diferentes tipos de micromachismos producen múltiples efectos en la calidad de vida de las mujeres, entre ellos agotamiento emocional, bloqueo mental, limitación de la libertad, irritabilidad, baja autoestima e inseguridad... **Es cometido de todos revertir esta situación.**

